



Semanario de Deportes

AÑO XI
NUMERO, 541.
CIUDAD REAL,
19 Dic., 1962.
Teléfono 1556
APARTADO: 87
Precio: DOS PTS.
Depósito Legal
O. R., 1958

1-1 En San Miguel, más emoción que juego, con exceso de fútbol aéreo

EL SEGUNDO TIEMPO DEL MADRILEÑO, LES HIZO ACREEDORES AL TRIUNFO

El Rayo no justificó su liderato, defraudando a sus miles de seguidores

MADRID. También podíamos haber titulado esta crónica "La diferencia de la teoría a la práctica es sensible". Antes del partido, el pronostico era, para la inmensa mayoría, favorable al líder. La clasificación de ambos y, sobre todo, los últimos partidos del Madrileño, apático y desganado, abonaban la impresión. Sin embargo, hoy, los madrileños, especialmente de medios para atrás, han sacado a relucir gran coraje, llegando a borrar casi por completo a una vanguardia, en la que sólo Paquito se batía con alguna fortuna aislada. Especialmente Acero y Velázquez, en el más desdichado encuentro que les hemos visto, han sido una completa nulidad, eclipsados en to-

pero siempre desde muy lejos y casi siempre mal. Martín tardó mucho en entrar en juego y en exponer algo: Lalo bregó con más ahínco que acierto y Bonvillar mejoró con mucho pasadas actuaciones. Muy bien Fernández, seguido de Díaz y Maroto. Labernia, de medio, olvida a veces el marcaje, pero en su descargo contribuye al ataque y este afán le valió estar "allí", para marcar el empate. De lateral estuvo bien. Félix que suele ser el más flojo de la defensa, se pegó a Jurado y le borró a fuerza de facultades. Lesionado en el segundo tiempo, volvió a poco de delantero para retirarse definitivamente, a 20 minutos del final.

Navarro, no se empleó nunca a fondo, lo que da clara idea de la poquisima peligrosidad rayista. En el gol estuvo algo descolocado.

En el primer tiempo, el Rayo fué ligeramente mejor que su rival, pero parecía mentira que ninguno de los 20 jugadores recordase que raseando el balón, el fútbol resulta más vistoso y práctico. Se perdía un tiempo precioso, esperando que el balón "bajase". En el minuto 25, Paquito, hace un gran regate en seco a Criado y quedándose solo, merced a ello, larga un punterazo, que entra rozando el palo.

A los 10 minutos del segundo tiempo, Labernia recoge un rechace defectuoso de Secito y conecta un rechace que entra como un obús entre dos defensas rayistas. Aquí se crece el Madrileño y el trío defensivo vallecano tiene que justificar plenamente que lleva el peso del liderato, empleándose a fondo. Hay ahora emoción y los contraataques rayistas se hacen cada vez más esporádicos e inofensivos. Aunque el buen juego solo se ve a rasgas el Madrileño mantiene su presión, pese a actuar con 10 hombres, pero no logra alcanzar ese triunfo, que, en este periodo, mereció.

Y sin que en ningún momento se hiciera notar la presencia en el campo de esas oleadas de seguidores rayistas, que acudieron a San Miguel, usando todos los medios de locomoción a su alcance, termina el partido que supone el cuarto empate consecutivo del once vallecano. Significativo toque de atención a nuestro modo de ver. Dicho de otro modo: hay que apuntalar esa delantera. Porque, desgraciadamente, está visto, es el equipo el que anima al público, aunque debiera ser al revés. Los que salieron defraudados de San Miguel no piensan que también el equipo se siente defraudado por ellos, pues hoy, solo grupos madrileñistas —salidos de no sabemos donde, pues no los habíamos visto antes— se dejaron sentir.

El señor Pastor tuvo más aciertos que errores, pero éstos menudearon más de la cuenta, determinados casi siempre por seguir el juego de lejos y hasta de espaldas. Su ayudante, señor Cabero se excedió en sus atribuciones, imponiendo su criterio, aunque casi siempre fue-

(Pasa a segunda página)



Paquito marcó el gol rayista do momento, por Fernández y Maroto. Jurado no logró nunca zafarse primero de Félix y luego, lesionado aquél, de Labernia, apagándose cada vez más y recurriendo al final al agarrón, procedimiento poco deportivo y muy de veterano. En cuanto a Romero, ora por tendencia o táctica preconcebida, ora por retorzar a la media cuando atacaba el contrario y más tarde por permutar con Baena, que se resintió de su lesión, anduvo siempre lejos del sitio que el número de su camiseta hacía presumir.

Solo el trío defensivo, como siempre, se mantuvo firmísimo, bien arropados por Cobo, más atento a tapar eficazmente huecos, que a crear juego en contraataques, pero así difícilmente se podía aspirar a algo más que al empate.

Finalmente, Secito, que hizo tres o cuatro grandes paradas, alguna a tiros a boca arro y que está espléndido en colocación, reflejos y seguridad en el bloque, vacila siempre en las salidas, sobre todo a balones bombados, no acertando a alejar el peligro de modo contundente, como en el gol del empate madrileñista, donde en su rechace, flojo y alocado, dejó la pelota en los pies de Labernia.

También en el Madrileño, fué su delantera su línea más floja. Especialmente la lentitud de Criado, jugador de clase, que peca de horizontalidad en su fútbol y de producirse siempre a cámara lenta, rompían de súbito en dos, el fútbol corajudo y veloz de medios y defensas, dando tiempo a colocarse a los contrarios. Conde hizo alguna buena jugada y ensayó el tiro,

El Calvo Sotelo, el mejor equipo que pasó por Getafe, venció merecidamente

Poli, extraordinario.—Dos goles injustamente anulados al equipo forastero

El Sr. Espina tuvo una actuación desastrosa y expulsó a Lombardía sin motivo

GETAFE: (Manolo Domínguez). A pesar de la apacible tarde el campo del Getafe, registró solo media entrada para presenciar el encuentro Calvo Sotelo-Getafe, cuyo resultado final fué de 2-0 a favor del equipo manchego.

El encuentro era sumamente interesante: tanto para uno como para otro equipo, los puntos les eran de un gran valor, pero por motivos muy distintos, al Calvo Sotelo, para adelantar en la clasificación al Rayo Vallecano, caso de que este empatase o perdiese con el Madrileño; y al Getafe, para de-



Lombardía (derecha) expulsado en Getafe. (En la foto de archivo le vemos con Alex).

jar el lugar incómodo que hoy ocupa en la tabla; vistos estos motivos, nos las prometamos muy felices, pero con lo que no habíamos contado era con el señor Espina Munielle, cuya desastrosa actuación, deslució un encuentro que se estaba desarrollando dentro de la mayor corrección y buen fútbol. La primera que el señor Espina hizo fué expulsar al medio local Lombardía a los veinte minutos de la primera parte, cuando la falta que cometió era solo para amonestarlo, y después haberlo expulsado si hubiera reincidido, pues esta misma falta, la estuvo cometiendo durante toda la tarde un defensor de Puertollano (cuyo nombre no ponemos pero él sabe a quién nos referimos) y ni siquiera una sola vez se amonestó ni llamó la atención. Al Calvo Sotelo no le hacía falta su "ayuda", señor Espina; tiene equipo suficiente para ganarle al Getafe, como pudo comprobar más tarde, anulándole a este equipo dos goles como dos catedrales; ¿qué quería, contrariarse con el público?; pues ya vió que no lo consiguió, ni justa fué la expulsión del jugador local, ni justo tampoco el

anular los dos goles más legales que hemos visto en nuestra vida, al Calvo Sotelo. Nunca nos ha gustado extendernos enjuiciando una labor arbitral, pero es que el señor Espina hizo honor a su apellido y nos la dejó clavada.

2' Disparo de Medina, que no es gol de milagro, se le escapó a Vendrell el balón.
3' Arrancada de Violeta pasando sobre Poli, que marca el 1-0.
20' Expulsión de Lombardía por entrada antirreglamentaria

a un contrario.
33' Primer gol anulado al Calvo Sotelo, obra de Basurto desde fuera del área.

53' Tiro de Medina desde la esquina del corner que sale rozando el marco.

60' Cañonazo de Basurto y parodón de Merencio.

64' Disparos a puerta de toda la delantera local y despejes en corto de la defensa del Calvo Sotelo.

66' Gol de Basurto a rechace de Merencio.

74' Segundo gol anulado a Basurto, a rechace de Merencio

Ha pasado por Getafe el mejor equipo de cuantos hemos visto hasta la fecha, dentro de nuestro grupo; tiene jugadores (Pasa a segunda página)

Merecido triunfo del Tomelloso en Badajoz

El equipo pacense—salvo Hernando y Zarco—actuó sin alma y desorientado

Perfecto arbitraje del Sr. Suárez Guillén

TOMELLOSO Rovira; García, Mejías, Reinoso; Hidalgo, Antequera; Baz I, Baz II, Pepín, Segovia y Tomás.

BADAJOS: Hernando; Pachón, Martínez, Segura; Heredia Inchaurreaga; Zacarizo, Palacios, Torres.Pardo, Noni, Zarco. El Badajoz, ha perdido su primer partido y sus primeros 2 puntos en El Vivero y, de seguir así, esperamos que no sean los últimos, dadas las facilidades que nuestras "estrellas" dan; el resultado no ha sorprendido a nadie, en absoluto; si los jugadores creían que la afición tenía confianza en ellos estaban totalmente equivocados; la afición había ido a Mérida y los había visto "arrugarse", había visto cómo, cuando más de dos mil seguidores acompañaban a su equipo para alentarles y darles calor deportivo, se veían "BURLADOS" por unos profesionales que no tenían más preocupación que salir del paso, y así en Cuenca y así en el Vivero contra el Tomelloso y ¿hasta cuándo? Porque lo malo del caso es que nadie ignora que hay jugadores para seguir la marcha inicial de triunfos y exhibiciones; pero hace falta más entrega, coraje y valor. Y en la tarde del domingo no hay justificante, no se le puede echar la culpa al árbitro señor Suárez Guillén, que estuvo extraordinario, ni a lesiones ni nada parecido, por-

que estaba toda la plantilla disponible, ¿entonces a quién hay que echársela? Pues a los jugadores del Badajoz; es cosa bien sencilla y no hay que romperse mucho la cabeza para hallar la solución; si a esto le echamos unas gotitas de falta de disposición táctica, se agita y, coctel hecho: Derrota

Y vamos a aclarar lo de las



Zarco, destacado local. gotitas de disposición táctica; el cronista fué a Mérida y vió, y no se lo contó nadie, cómo el mejor hombre del Mérida y armador del fútbol del Emeritense, Emilio, jugó a placer sin que tuviera un hombre, en aquella Inchaurreaga, que lo marcó de cerca y le impidió (PASA A SEPTIMA PAG.)